

La investigación apunta a que el imán del pueblo radicalizó al grupo de jóvenes que han causado 14 muertos en Barcelona y Cambrils. La policía lo relaciona con detenidos por el 11-M

Fanatismo y manipulación en Ripoll

VIENE DE LA PÁGINA 1

El jueves, poco después del atentado, la empleada del Ayuntamiento de Ripoll (Girona) Núria Perpiñá acompañaba a la hermana de Moussa Oukabir, entonces uno de los principales sospechosos. Perpiñá conoce a la familia Oukabir—son cinco hijos—desde hace muchos años. La joven no entendía cómo su hermano había podido hacer aquello: “Es que yo soy catalana”, le decía.

Como Perpiñá, nadie en el municipio sabe cuándo empezó la deriva de Moussa y de los otros jóvenes que supuestamente perpetraron la masacre. No se explican por qué lo hicieron. Ni cómo se plantó en sus cabezas una semilla que ha ido creciendo hasta llevarles a cometer el peor atentado en España desde el 11-M. En Ripoll se muestran sorprendidos de que una “pandilla de amigos” jóvenes y aparentemente integrados en la vida de la comunidad—jugaban en el equipo de fútbol sala local, mantenían relaciones con los jóvenes del pueblo—sean hoy protagonistas del terror.

Ripoll, municipio gerundense de 11.000 habitantes, es el lugar de origen de la mayoría de implicados en los atentados de Barcelona y Cambrils, que han dejado 14 muertos y más de 90 personas heridas. A las 9.15 del jueves, Yolanda, una amiga de los chicos, saludó por última vez a tres de ellos. Acababan de subir a una furgoneta blanca, marca Fiat, y abandonaban el pueblo. Los días previos, según los vecinos, el vehículo había estado aparcado detrás del bloque donde viven los Oukabir.

Los aproximadamente 500 musulmanes de Ripoll—un 5% de su población—no viven en ningún gueto, sino bien mezclados. Perpiñá es vecina de bloque de la familia de Younes Abouyaqoub, el presunto terrorista que sigue huido y que, según fuentes policiales, es sospechoso de conducir la furgoneta que arrolló a decenas de personas en la emblemática Rambla de Barcelona. A Younes, de 22 años, sus conocidos le considerarán “incapaz de liderar nada”. Otro de los detenidos, Salh El Ka-



Vivienda del imán de Ripoll, Abdelbaki Es Satty, registrada ayer por los Mossos d'Esquadra. / PAU BARRENA (AFP)

rib, propietario de un locutorio, tiene 34 años y reside desde hace cuatro en Ripoll. Tiene mujer y una hija de dos años.

Los procesos de radicalización de jóvenes musulmanes son complejos. Pero en Ripoll la tesis más extendida es que los jóvenes “fueron manipulados por alguien”. “Algo les han tenido que hacer, alguien les ha metido ideas raras en la cabeza”, lamentaba ayer una educadora que ha atendido a varios de los chicos del grupo.

Registro en la vivienda

Desde pequeños habían acudido a Punt Omnia, uno de los 124 centros que la Generalitat tiene para personas con riesgo de exclusión social. Allí, Moussa Oukabir, entre otros, disponía de un lugar para hacer los deberes, para perfeccionar el catalán y encontrar apoyo. La madrugada del jueves al viernes, Moussa participó en el atropello de Cambrils. Fue abatido por la policía. Tenía 17 años.

La hipótesis sobre la existencia de esa influencia externa que

Búsqueda del sospechoso de conducir la furgoneta

Los Mossos d'Esquadra siguen tratando de localizar a Younes Abouyaqoub, el presunto terrorista de 22 años que permanece desaparecido. Fuentes policiales consideran a Abouyaqoub sospechoso de conducir la furgoneta que mató a 13 personas y dejó a otras 88 heridas en La Rambla de Barcelona. Nacido el 1 de enero de 1995 en la localidad marroquí de Mrirt, residía en la calle de Santa Magdalena de Ripoll. Según fuentes policiales, tanto la furgoneta de Barcelona como las otras dos que se hallaron el jueves—en Cambrils y Vic—se alquilaron con su tarjeta de crédito. Los Mossos sospechan que los terroristas pretendían utilizar las furgonetas para trasladar explosivos y cometer uno o varios

atentados de gran envergadura en Barcelona.

Pese a que se han producido cuatro detenciones y cinco terroristas han sido abatidos—en el atentado frustrado de Cambrils—, todavía persisten numerosas incógnitas. Además de dar con el presunto autor material, los Mossos tratan de reconstruir los pasos de la célula y averiguar si otros sospechosos permanecen huidos—el consejero de Interior dijo ayer que los Mossos buscan a “dos o tres personas” relacionadas con los atentados—o bien perecieron también en la explosión fortuita de Alcanar del miércoles. Uno de ellos podría ser el imán de Ripoll, aunque no se descarta que haya restos biológicos de más personas.

habría cambiado de arriba abajo la personalidad de los jóvenes gana peso entre los investigadores. Y su mirada se dirige a Abdelbaki Es Satty, el imán local. Los Mossos investigan si ejerció un papel clave en la deriva radical de los jóvenes. Los agentes registraron ayer durante tres horas su vivienda, en la calle de Sant Pere. Buscaban documentos y material informático, pero también muestras de ADN: según fuentes de la investigación no confirmadas de forma oficial por la policía, Abdelbaki es uno de los fallecidos en la explosión fortuita de la vivienda de Alcanar (Tarragona) que, supuestamente, sirvió de base logística para preparar los atentados.

Abdelbaki Es Satty llegó hace unos dos años a Ripoll, un municipio con un fuerte pasado industrial. Ha ejercido como imán de la comunidad Annour, una de las dos mezquitas de Ripoll. Annour fue fundada hace algo más de un año: la anterior mezquita había abierto en 2008. Aquel año hubo quejas en Ripoll por la creación de esa mezquita, donde caben poco más de 40 hombres. Allí, según Elmade, musulmán que ha ido a rezar a ambas, conoció el imán a los jóvenes. Luego se fue—aparentemente a Bélgica, según dos fieles de la localidad—y volvió cuando crearon la mezquita nueva. Annour es más grande—“son dos garajes”, dice Elmade—y las mujeres también pueden ir a rezar. Los aproximadamente 100 fieles contribuyen con 10 euros al mes para pagar al imán y los gastos.

Fuentes cercanas a la investigación señalan que el imán, de unos 40 años, podría ser próximo al salafismo, una corriente que defiende una interpretación rigurosa del islam y aboga por la instauración de un orden islámico. Muchos expertos consideran el salafismo como la antelasa o la justificación ideológica de la violencia. En Cataluña hay 79 oratorios—uno de cada tres—que siguen esa doctrina, según los Mossos. El imán estuvo cuatro años en prisión por tráfico de drogas, según Europa Press, y por un problema de papeles con su situación legal

en España. Salió de la cárcel en 2012. Fuentes de la lucha antiterrorista añadieron que el imán tuvo "amigos o conocidos" entre algunos de los detenidos por el atentado del 11-M de 2004 en Madrid.

Hace unos dos meses, Abdelbaki informó a algunos conocidos de que dejaba sus funciones como imán y volvía a Marruecos. No se ha nombrado un nuevo imán —la comunicación a la Generalitat es obligatoria— y, desde entonces, los fieles dirigen la oración. La extraña desaparición del imán coincide en el tiempo con el inicio de los preparativos de la célula terrorista para cometer un gran atentado en Barcelona con explosivos. Aunque no hay una cifra precisa, el jefe de los Mossos d'Esquadra, Josep Lluís Trapero, explica que el grupo llevaba "un cierto tiempo", unos "meses", preparando sus objetivos.

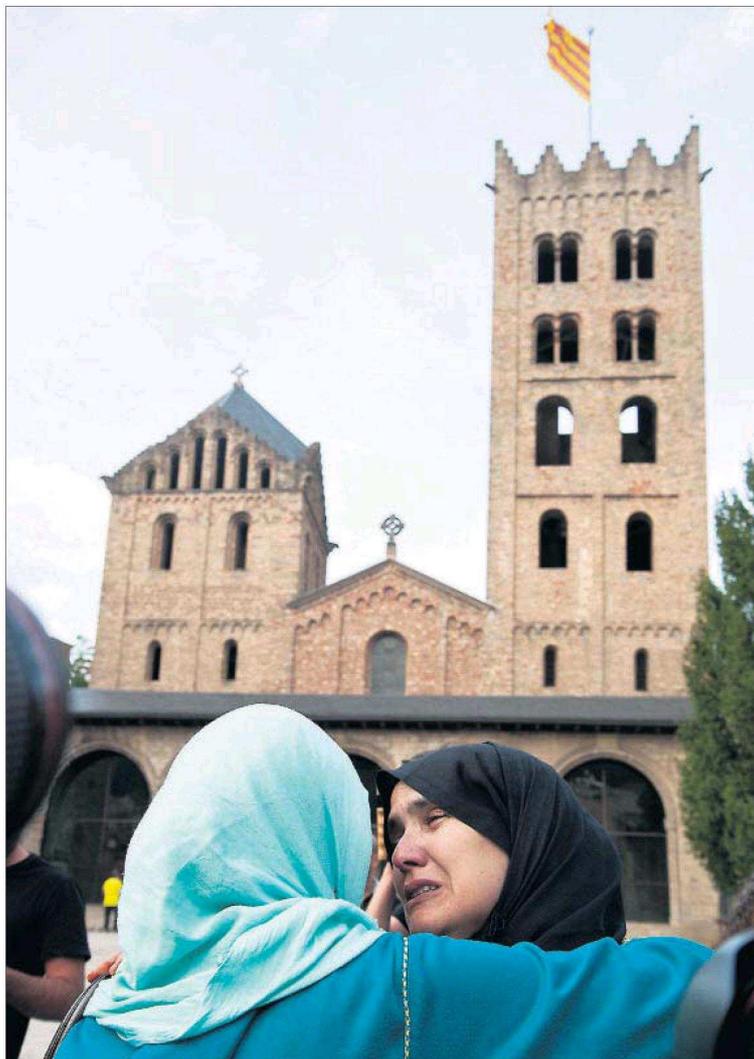
Jóvenes religiosos

Los jóvenes de Ripoll son descritos como dedicados a la religión. "Mohamed Hychami era el más disciplinado de Comforsa [empresa de estampados metálicos donde trabajaba]. Era muy educado, rezaba mucho, pero cuando le hablabas de religión se enfadaba", dice un colega que no quiere ser identificado. Era tan serio que el jefe le pidió hace dos semanas que aplazara sus vacaciones para una entrega y accedió. Mohamed Houli, herido en la explosión de Alcanar, tenía otro talento. Desde Comforsa le llamaban para trabajar y decía que no podía, que su abuela estaba enferma y que se había tenido que ir a Marruecos. Pero siempre, según su compañero de trabajo, el chaval seguía en el pueblo.

Los hermanos Hychami —Mohamed y Omar, dos de los cinco abatidos en Cambrils— eran alumnos ejemplares: "No levantaban nunca la voz", dice Perpiñá, que también les había ayudado en Punt Òmnia para hacer deberes. Allí a veces debía animar a Said Aallaa, de 19 años, también muerto en Cambrils. Oukabir era el más movido. Un compañero de clase de Aallaa y de Oukabir —iban a la misma clase— del Instituto Abad Oliva los recuerda como estudiantes correctos: "Fijate que ellos se sacaron la ESO y yo no", dice. "Solo nos saludábamos".

Si Ripoll, en el Prepirineo, es la cuna de los terroristas de Barcelona, Alcanar, en el extremo sur de Cataluña y pegado al mar, ha sido el lugar que escogieron para preparar los atentados. Allí, a más de 300 kilómetros de su casa, el grupo reunió más de un centenar de bombonas de butano y propano, además de un tipo de explosivo —TAPT, conocido como la madre de Satán— habitual en los ataques de Estado Islámico. El ISIS reivindicó la autoría de la tragedia pocas horas después del atropello en La Rambla de Barcelona.

Los planes del grupo pasaban por provocar uno o varios atentados de grandes dimensiones, con bombas. Pero una explosión fortuita frustró sus intenciones y les obligó a trazar un plan "más rudimentario": los atropellos de Barcelona y Cambrils. El incidente de la explosión de Alcanar —los Mossos pensaron al principio que se trataba de un caso de tráfico de drogas— provocó la muerte de



Concentración de vecinos musulmanes en repulsa a los atentados, ayer en Ripoll. / ROBIN TOWNSEND (EFE)

La madre de un fugado pide que se entregue

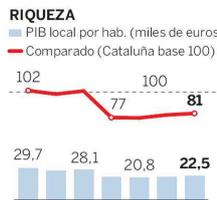
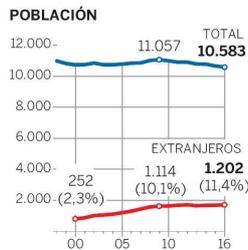
La madre de Younes Abouyaqoub —en busca y captura y posible conductor de la furgoneta del atentado en Barcelona— pidió ayer a su hijo que se entregue. Ghanno Gaanimi trasladó ese llamamiento a su hijo ante los periodistas presentes en una concentración de vecinos musulmanes de Ripoll (Girona) de rechazo a los atentados. Sus palabras las trajo una familiar que se presentó como prima de Younes Abouyaqoub y de su hermano, y también familiar de los hermanos Hychami, abatidos durante el ataque en Cambrils. La madre pidió al hijo "que se entregue" a la policía porque prefiere "que esté en la cárcel a que esté muerto".

La prima de los sospechosos afirmó que los chicos eran "normales" y que, desde la llegada del nuevo imán al pueblo, "se han metido más en la religión". / EUROPA PRESS

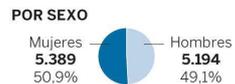
Radiografía de Ripoll

Datos a 1 de enero de 2016

Superficie: 73,7 Km²
 Altitud: 691 m
 Densidad de población (hab./km²):



Fuente: Idescat y elaboración propia.



Balance de las pesquisas

Desaparecidos. La policía busca, tras haberlos identificado, a tres personas que supuestamente participaron en los atentados de Barcelona y Cambrils. El principal huido sería Younes Abouyaqoub, principal sospechoso de conducir la furgoneta del atentado en La Rambla. No obstante, no se descarta que alguna de las tres personas que están siendo buscadas, o todas ellas, pudieran haber muerto en Alcanar.

Detenidos. Son cuatro: uno fue arrestado el jueves en Alcanar, después de la explosión de gas en el chalé, y otro el mismo día en Ripoll (Girona). El viernes hubo otras dos detenciones en el municipio gerundense.

Fallecidos. Cinco terroristas murieron en Cambrils, abatidos por los mossos cuando intentaron otro atentado masivo la madrugada del viernes. Otros dos cadáveres aparecieron en la casa de Alcanar tras la explosión del miércoles por la noche, y hay dudas sobre otros restos biológicos hallados en ese mismo escenario.

dos presuntos terroristas en la casa. Los restos del segundo de los fallecidos fueron encontrados el viernes, mientras la policía limpiaba la zona y hacía una voladura controlada del material. Fuentes policiales creen que podrían corresponder al imán Abdelbaki.

El papel del líder religioso está por aclarar. No solo en la radicalización de los chicos, sino también en la preparación del atentado. En Ripoll se han practicado ya nueve entradas y registros desde el jueves, según los Mossos.

Convencidos por el imán o radicalizados a través de alguna otra vía, lo cierto es que el grupo de Ripoll se convirtió en poco tiempo en una célula terrorista dispuesta y preparada para atacar. Ninguno de ellos tenía antecedentes por terrorismo ni constaba en las bases de datos policiales. La mayoría de los jóvenes de Ripoll nació en Marruecos, aunque algunos son nacidos en España. Hay dos parejas de hermanos: los Oukabir y los Aallaa. Driss Oukabir fue el primer detenido tras los atentados. En la furgoneta de Barcelona, abandonada por el conductor, los agentes encontraron documentación de dos personas: un hombre que resultó ser uno de los heridos en la explosión, la víspera, de Alcanar (Mohamed Houli) y un vecino de Ripoll de 28 años: Driss Oukabir.

La furgoneta blanca se alquiló a su nombre. Alertada, una patrulla de seguridad ciudadana le vio en una céntrica plaza de Ripoll, le apuntó con un arma larga y le detuvo. Él sostiene que es inocente y, según su versión, Moussa, su hermano menor, le robó la documentación para alquilar la furgoneta. Algo similar ocurrió con los Aallaa. El mayor, Mohamed, está detenido. Es el propietario del Audi en el que viajaba su hermano pequeño, Said (19 años), y que sirvió para el atropello de Cambrils.